

situales en la galería gótica, con un concierto integrado por las siguientes piezas bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet: «Cançó del lladre» y «El fill de don Gallardó», de Sancho Marraco; «Son, vina; vina, son», de Romeu; «Canta i vola, que fa sol», de Vives; «Jovenívola», de L. Millet; «La sardana de l'abril», de L. M.^a Millet; «La mort de l'escolà», de Nicolau, y «Muntanyes del Canigó» (glosa de la canción popular), de Manén.

El concierto, a través de una red de altavoces, fué retransmitido a la Plaza de San Jaime, que estaba atestada de público.

El concierto del «Orfeo Català»

El Caudillo felicita a los directores

Después del concierto, el director del «Orfeo Català», maestro don Luis M.^a Millet, con la Junta directiva del mismo, cumplimentó al Caudillo, quien le felicitó por la magnífica actuación de la masa coral que dirige. Por su parte, los directivos expresaron a S. E., su satisfacción y honor por haber actuado el «Orfeo» en su presencia.

Franco, en el balcón principal de la Diputación

Presenció el festival folklórico, provocando el entusiasmo del gentío

Desde la Galería Gótica, SS. EE. pasaron al salón de San Jorge, asomándose al balcón principal del palacio, a la una menos cuarto para presenciar con su esposa, el festival folklórico que se celebraba.

Al ser advertida su presencia, el gentío que se agolpaba en la Plaza de San Jaime hasta formar una masa densísima prorrumpió en una ovación ensordecedora que duró varios minutos.

Su Excelencia el Jefe del Estado y su egregia esposa, saludaron repetidas veces a la muchedumbre y, acallados los vítores y clamores, dió comienzo la última parte del festival folklórico que corrió a cargo del grupo de danzas de «Educación y Descanso» de Sabadell, que interpretó el siguiente programa, con la cooperación de la cobla «Barcelona»:

«La cuadrilla», de Granollers; «La trencadança», del Plá de Llusanés; «Entrada del Baile», de Caldas; «La Morisca», de Gerri de la Sal, y «Dança de Castelltorsol».

A la una y veinticinco minutos terminó el festival, reproduciéndose las manifestaciones de entusiasmo de la multitud al abandonar el Generalísimo y su esposa el balcón principal.

Regreso a Pedralbes

Sus Excelencias fueron despedidas por el presidente de la Diputación, señor Buxó, Corporación y autoridades, subiendo seguidamente al coche oficial para trasladarse al Palacio de Pedralbes, a donde llegaron a las dos menos veinte. Pese a lo avanzado de la hora, gran número de barceloneses se hallaban apostados en las aceras del trayecto que había de seguir la comitiva, para tributar una vez más a S. E. el testimonio de su adhesión y respetuoso cariño.

Nuevas aclamaciones al Caudillo

Regreso a Palacio

A través de la calle de Jaime I, abarrotada de barceloneses, y por la Vía Layetana, la caravana de automóviles, precedida por los motoristas, se dirigió hacia el Palacio de Pedralbes, recibiendo durante todo el trayecto el Jefe del Estado las ovaciones de la multitud que se agolpaba en las aceras y en las propias verjas de Pedralbes y que no cesaron hasta que el Caudillo y su esposa penetraron, de regreso, en el Palacio.

Martes, 14 de junio de 1949

Siglo III. Año 158. Número 149

DIARIO DE DE AVISOS



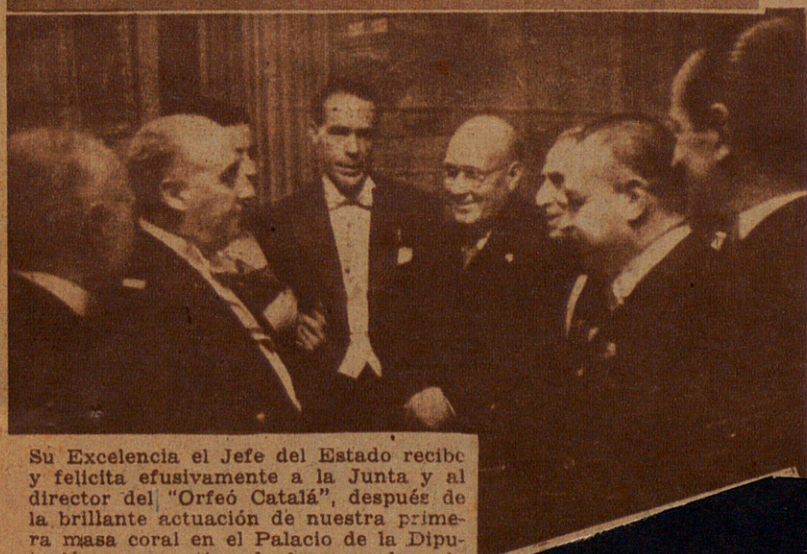
BARCELONA Y NOTICIAS

Red. y Adm., Muntaner, 49.—Teléf. 31591 *
Precio del ejemplar, 0'50 Ptas.

FUNDADO EN 1792

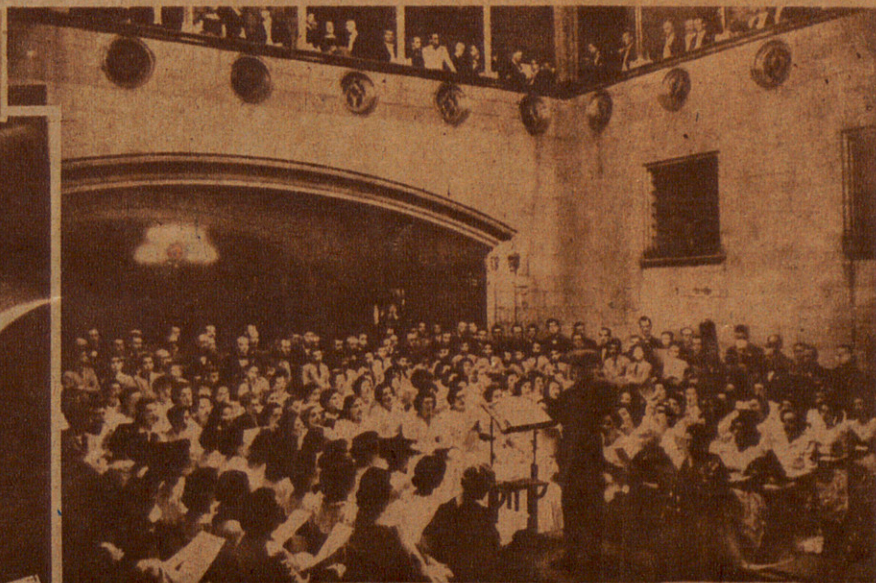
Suscripción: Capital, 13 Ptas. al mes
Provincias, 39 " al trimestre

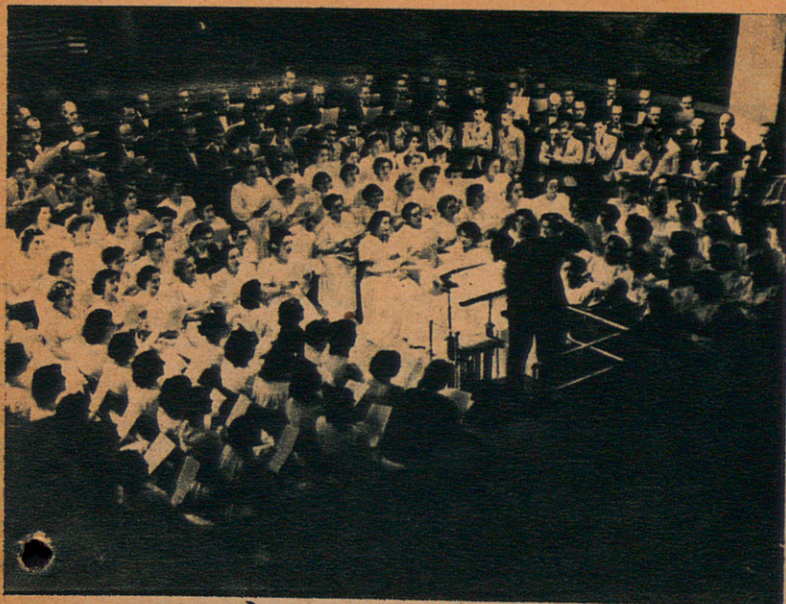
ACTUALIDADES GRAFICAS



Su Excelencia el Jefe del Estado recibe y felicita efusivamente a la Junta y al director del "Orfeo Catalá", después de la brillante actuación de nuestra primera masa coral en el Palacio de la Diputación, con motivo de la cena de gala celebrada el sábado por la noche. Los orfeonistas, dirigidos por el maestro Luis M.^a Millet, durante el concierto.

(Fotos Brangulí.)





El «Orfeo Català» durante el concierto del sábado. (Foto Ramon Dimas)

logro, la obra de su director el maestro Luis M.^a Millet: «Chora».

Valiéndose de uno de los primeros y más hermosos poemas de José María de Sagarra, Millet ha construido una obra esencialmente coral. Conocedor profundo de las voces, de los resortes y efectos de la gran masa que obedece fiel a su batuta, ha sabido triun-

far la paz de la naturaleza simple y diáfana que enmarca a «Chora».

También son de destacar del concierto los estrenos del maestro Pujol: «Qué dirá la gente», de E. L. Chavarrri; «Els pastorets», pieza integrante del delicioso ciclo de armonías valencianas; el «Cuento musical», de Gretchaninoff, y «La sardana santa», de A. Planas, emotiva y llena de mística unción, premiada en el Concurso Musical con motivo de las Fiestas de la Entronización de Nuestra Señora de Montserrat.

El resto del programa lo integraban otras piezas del repertorio del «Orfeo Català», de entre las cuales hemos de señalar con piedra blanca, aquellas de carácter religioso, de raíz gregoriana, una de las modalidades que el «Orfeo Català» domina de forma más sensible y profunda y que nos gustaría predominase en sus programas, pese a que pudiera restarle espectacularidad e incluso aplausos.

Esperemos ahora el Bach que la alta categoría de nuestra primera entidad coral tiene el deber de ofrecernos, con más continuidad que esporadicidad.

MUSICA, TE

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - La pianista Hilde Hilt

Con un programa que se apartaba de lo trillado y revelaba refinado gusto, se presentó en el Palacio de la Música la pianista suiza Hilde Hilt, quien, especialmente como intérprete de obras de autores de su país, logró adueñarse de la atención del auditorio.

La elegante técnica de la concertista quedó sometida a una íntima sensibilidad, dando la fusión por resultado justas y expresivas exposiciones musicales.

El público tuvo para Hilde Hilt aplausos cordialísimos e insistentes.

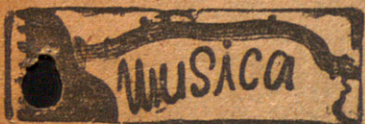
Concierto

Tal como ha pasado, en atención del Frente de las once de la

acostumbrado en la Plaza Real, B

«Les flors de olotina», de Voltás; «L'em pescadors», de «Santa nita, popu costa», de Barton Coral «La Perla rección del mae

LA PRENSA



Concierto por el "Orfeó Català"

Que bajo la dirección del maestro Luis María Millet el "Orfeó Català" ha vuelto a alcanzar aquella perfección que siempre le fué propia, es algo que ya dijimos desde un principio; pero que, en lo que cabe, el "Orfeó Català" se está superando a sí mismo, es algo que ahora debemos añadir.

Luis María Millet es un director que, de una manera total, de una manera absoluta, se ha consagrado a este magnífico—casi único—conjunto vocal. Y los frutos de su trabajo se han hecho patentes. Así, en el concierto de ayer noche, acerca del cual, por muy exigentes que seamos, sólo podemos escribir elogios.

Las obras de Palestina y Victoria, las de Nicolau y Romeu, las de Rachmaninow y Millet, las de Pujol y Tomás, fueron ejecutadas con un vivo sentido del equilibrio sonoro, con una justesa extraordinaria y con una riqueza de matices que están muy por encima de lo corriente.

Con este concierto, el "Orfeó Català" y su director, el maestro Luis María Millet, han redoblado la admiración que los filarmónicos

ESCENARIO

LOS entusiastas organizadores de «Thule» (Teatro de ensayo) que tan buen recuerdo nos han dejado con la lectura de «La casa de Bernarda Alba», efectuada en el escenariete de la Cúpula del Coliseum, nos anuncian ahora el estreno, en sesión única, de la obra de Priestley, «Música en la noche» (Music at Night), para el próximo martes, día 8, en el escenario del Teatro Barcelona. Es bien evidente que, al margen de los resultados artísticos de esta velada, se nos impone la obligación de acoger esta representación con vivo interés. No estamos tan sobrados de buen teatro como para encogerse de hombros ante el inusitado esfuerzo de unos muchachos que pugnan por mejorar las condiciones intelectuales de nuestro teatro.

En el momento en que las compañías profesionales rehuyen con pertinaz sistematismo estrenar obras con originalidad por miedo a caer en lo anticomercial, saludamos con respeto a esos jóvenes y arriesgados empresarios de «Thule», capaces de correr por su cuenta, y sin fines lucrativos, la aventura de adquirir los derechos, proceder a la traducción y montaje de una obra extranjera, y representarla una sola noche.

Cruz Tovar, joven y experto director, ha seleccionado para esta representación a un buen número de aficionados, entre ellos, el ya personalísimo Francisco Aliot, con la colaboración de Graciela Crespo y Araceli Alba, a quienes además de una bella voz les acompaña un refinado gusto por la declamación.

PRIESTLEY

Música en la Noche

Martes, 8 junio, 10'30 noche

TEATRO BARCELONA

Invitaciones: Telf. 14254
y en taquilla

ALCAZAR

SABADO 29 DE MARZO DE 1947

MUSIC

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA.

El «Orfeoó Català»

La polifonía local, en espléndidas manifestaciones, dió anoche al «Orfeoó Català», esa masa de valiosos cantores, que el maestro Luis María Millet conduce ahora, férreamente disciplinados, por el camino de la perfección absoluta, nueva ocasión para sumar lauros a los muchos que tiene conseguidos. «Los Responso-rios», de Palestrina y Victoria, grandes entre los grandes, con su importante ser- veridad, con su mística inspiración, y ese maravilloso «Divendres Santa», de Antonio Nicolau, poema coral a catorce voces en cuatro coros, fueron interpretados por el Orfeón de un modo superior a todo elo- gio. Y otras páginas de Pujol, Dotras Foras, Tomás, Romeu, Rachmaninow y Mil- let, que tenían en su casi totalidad el carácter de primeras audiciones, muy gus- tadas, obtuvieron una ejecución no menos viva, equilibrada y bellamente modelada.

La segura, variada, expresiva y rica en colorido dirección del maestro Luis Ma- ría Millet y la admirable labor de los orfeonistas arrancaron del auditorio, que llenaba el Palacio de la Música, conti- nuas y prolongadas ovaciones. — U. F. Z.

LA VANGUARDIA
en Valencia

«El mejor Orfeón del mundo»

(Crónica postal de nuestro corresponsal.) — Este es el título ganado en Madrid, en lid de prodigioso arte, por el Orfeón Catalán. La Prensa madrileña se lo ha adjudicado, y la Prensa y el público valencianos se lo han convalidado. Y allá, a la gran Barcelona, fué la masa coral, que el maestro Millet acaudilla, para grabar en letras de oro, en su escudo y su bandera, tan preciado galardón. El mejor Orfeón del mundo, pues, es el que hemos oído en nuestro Teatro Principal en audición solemne y brillantísima. Cuarenta y un años hace que por primera vez actuó en Valencia el Orfeón Catalán y veinticinco de su último concierto. Ahora son bellas señoritas y distinguidos jóvenes, que con hombres de edad madura, acompañados de alegres infantillos, forman un conjunto moderno, verdaderamente europeo, admirable y encantador. Dejamos por unos momentos al Orfeón, cuando entre atonadores aplausos terminaba la primera parte del programa, para dar a los lectores de LA VANGUARDIA las primicias de la fiesta que se estaba celebrando. De esta primera parte sobresalió «Lo cant del ferrer», preciosa composición popular inglesa de Holts, que el Orfeón interpretó de manera admirable, poniendo al público en tensión de entusiasmo al final de un delicado vibrar de voces. Algo así como un rumor, como un golpe con sordina de violines y violas con cuerdas metálicas. Entre aclamaciones y aplausos, tuvieron que repetir la magnífica pieza. Con el señor Millet salieron a saludar los solistas Montserrat Salvadó, Laura Núñez, Rosa Barbany, Francisco Torra y C. Remón. Y volvimos al teatro cuando ya había dado comienzo la segunda parte del programa, con unas canciones valencianas del compositor y periodista señor López Chavarrí, quien ante los vivos aplausos del público y a indicaciones del maestro Millet, hubo de levantarse de su asiento para recibir el homenaje que se le tributaba por el éxito de sus composiciones. El triunfo del «mejor Orfeón del mundo» iba «in crescendo». El Orfeón interpretó el «Poema Choral», del maestro Millet, obra de gran poeta, de gran compositor y de difícil ejecución. Pero los coristas, dominados por la experta dirección de su maestro, realizaron una labor de gran unidad, de justeza admirable, plena de matices melódicos, que entusiasmó al público estallando una ovación ardorosa. Y con ello terminó la segunda parte. El maestro tuvo que presentarse en escena muchas veces, presentando a los principales intérpretes de su obra, a los solistas Ana María Colomer de Pruna, contralto; Cayetano Renom, tenor, y José López Esparbe, barítono. Y llegamos al principio de la tercera parte con «Canteu al Senyor un càntic nuu», original de Juan Sebastián Bach, con un motete precioso, a ocho voces, en dos coros y otras composiciones conjuntas que hacen de esta obra un jalón de los de más valía para el mejor Orfeón del mundo por la justeza y arte que imprime a su ejecución. Y aquí, más aplausos, más ovaciones y mayor entusiasmo. Y llegó la bomba final. El «Credo de la misa del Papa Marcel», de Palestina. Maravillosa interpretación, ejecución impecable, colorido, matices y delicadeza; voces que son suspiros imperceptibles, creación de arte, en fin. El público, emocionado, entregado en la maravilla artística del Orfeón, aplaude frenéticamente. Y aplaudía... aplaudía, puesto en pie, y arreciaban los aplausos, y sin descanso se pedía a gritos: ¡«La mort de l'escolà!» ¡«La mort de l'escolà!» Y cantaron, como preciado regalo, «La mort de l'escolà». Y las aclamaciones se reprodujeron, y en medio del mayor entusiasmo terminó esta gran manifestación de arte catalán, de la que todos guardaremos un recuerdo perdurable. — José-Maria LOPEZ.

Nuevos pro
para p
cos

MUSICA, TEATROS Y CINE

LA VANGUARDIA
en Valencia

El éxito de anoche del Orfeón Catalán

Valencia, 24, 12 noche. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal). — El concierto del Orfeón Catalán bien puede calificarse de acontecimiento artístico. El concierto que el Orfeón Catalán está interpretando en estos momentos es una cosa verdaderamente extraordinaria. Se celebra el acto en el Teatro Principal, repleto de público.

Había en Valencia verdaderos deseos de oír, aplaudir y admirar de nuevo a esta organización coral, cuyas voces privilegiadas han resonado en los principales centros artísticos de España y del extranjero, escuchándolas con verdadera delectación. París, Londres y Roma son testigos fehacientes de lo que decimos. El solo anuncio de la actuación del Orfeón Catalán despertó en Valencia vivísimo interés y expectación extraordinaria, y ello ha dado motivo para que el público, repetimos, haya acudido en masa a llenar nuestro primer coliseo.

Hace muchos años que esta maravillosa masa coral no había estado en Valencia, y esto avivó el deseo de los que no la habían oído y el de aquellos que todavía guardan un grato recuerdo de las anteriores actuaciones de tan admirable conjunto artístico. Y fueron mayor acicate del interés que existía, las noticias halagadoras y elogiosas que de los grandes conciertos dados en Madrid, publicaba la Prensa de aquella capital y las referencias que daban algunos que la habían aplaudido en Barcelona en el Palacio de la Música.

La primera audición del Orfeón Catalán en Valencia fué en el año 1909, en el Salón de actos de la Exposición Regional, en donde ya pudo apreciarse el valor artístico y las condiciones excelentes que reunía la notable masa coral catalana. Años después dió otra audición en esta plaza de toros con motivo del certamen musical de la Feria de julio. Y la última, hace ya años, requerido por la Sociedad Filarmónica de Valencia, en este mismo Teatro Principal, en donde esta noche es aclamado el Orfeón.

La Asociación de la Prensa Valenciana ha puesto su nombre y las columnas de sus periódicos a disposición de la gran agrupación artística catalana, en función de gala, de la que seguramente se guardará recuerdo imperecedero. En tren especial llegó la masa coral, procedente de Madrid, a la una de la madrugada de ayer.

En un ambiente propio de las grandes solemnidades y con inusitada brillantez dió comienzo el concierto de esta noche. Al levantarse el telón y aparecer en escena los coristas fueron recibidos con nutridos aplausos, que se acentuaron al presentarse el director, señor Millet.

Terminó la primera parte del concierto con un éxito clamoroso, repitiéndose el «Cant del ferrer» y ovacionándose con entusiasmo «Montanyes del Canigó», con que acababa la primera parte de la audición de esta noche.

A medida que se desarrolla el programa, va en aumento el entusiasmo del público, que no cesa en sus admirativos elogios. La agrupación catalana. — José M. L. —

La Gala de Prensa y el Orfeón Catalá en el Principal

Fué audaz idea la de traer a Valencia esta magnífica entidad que, fundada por el insigne Luis Millet, es continuada, ¡y cuán dignamente!, por el hijo del fundador. Movilizar trescientos cantores para oír obras corales, es cosa insólita. Y la Asociación de la Prensa la ha realizado, trayendo a Valencia esa gran corporación que en Madrid acaba de tener un éxito grandioso. El teatro Principal ofreció brillante aspecto. El escenario, totalmente ocupado por los cantores y cantoras, y por los niños cantoricos, presentaba bello golpe de vista. Aparece Luis Maria Millet, y los aplausos vuelan entusiasmados, como afectuoso saludo de bienvenida. Y comenzó el encanto del concierto. Encanto que iba en crescendo a medida que se desarrollaba el programa. Luis Maria Millet dirige de manera muy personal, con gestos muy suyos, que no resultan extraños porque carecen de afectación: son sinceros. Y luego la masa, ¡cómo responde!; flexible, ávida, con una técnica perfecta, con multitud de matices medios y con la condición vital: el estilo. Afinación impecable, ajuste, cohesión, las melodías pasan por todos los grupos corales y se les sigue perfectamente: un coro ideal, que canta con un amor, con una conciencia de servir a su arte, cual pocas veces puede verse.

Pero luego vino una gran novedad: «Chora», poema coral de Luis Maria Millet, obra de grandes vuelos, de una valentía en las ideas, como no es fácil ver en obras vocales a no ser un dominador de este arte, como lo es su autor; y además de ello, precisa ser un espíritu de gran poeta para llevar la música por esos derroteros. La obra es difícilísima de interpretar, su estilo de densa polifonía y armonías modernas, la hacen intrincada para leer; en la ejecución resultó clara, con vida, con un sentido trágico en la música, perfectamente de acuerdo con el texto; y esto era una nueva prueba de la maestría de Luis Maria Millet. El público aclamó al compositor-director y a sus intérpretes: Ana Maria Colomer de Pruns, contralto; Cayetano Renom, y José López Esparbé, barítono. Como en las obras de la primera parte había otorgado sus sufragios a los solistas: Monserrat Salvadó, Laura Núñez, Rosa Barbany y Francisco Torra y C. Nenom. ¡Qué obra y qué ejecución!

La colección de canciones populares fué sencillamente magistral, en su clase y en su ejecución. Especial atención mereció la interesante, pintoresca, difícil canción popular inglesa del moderno Holst, que fué tan espléndidamente interpretada por Millet y los suyos, que fué preciso repetirla.

En la segunda parte, el Orfeón traía a Valencia tres canciones de la tierra, de nuestro compañero Chavarri; fueron aplaudidísimas y el maestro hubo de levantarse de su asiento para agradecer al auditorio su cortesía.

Tercera parte. Otro milagro musical: el Motete «Cantad al Señor un nuevo cántico», de Juan Sebastián Bach, para ocho voces en dos coros. Grandiosa obra, grandiosa realización, grandiosa manera de sentir y expresarla Millet, grandioso modo de cantarla el «Orfeón» y... grandiosas ovaciones de un público electrizado. Y aún quedaba más: el «Credo» famoso de Palestrina en su Misa dedicada al Papa Marcelo. Luis Maria Millet sigue con toda eficacia la interpreta-

ción paterna y su ejecutiva es una verdadera apoteosis religiosa; y el público se siente también arrebatado a las celestes regiones. Y reacciona aclamando al maestro y a sus cantores maravillosos. No cesaban las ovaciones. Fué preciso dar un «bis» y fué (lo pedía insistente el público) «La mort del escolá», el admirable poema de Nicolau, cantado por el infatigable, animoso, «Orfeón Catalá» con indecible unión. ¡Visión de maravillosa poesía musical!

Si, algo divino había pasado anoche por Valencia, y había llegado a los corazones de quienes en el teatro Principal estuvieron oyendo al Orfeón que, dirigido a maravilla por Luis Maria Millet, conserva el fuego íntimo, la gran tradición de su arte único.

EN EL CONSERVATORIO

LA CORAL POLIFONICA, EN HONOR DEL MAESTRO MILLET Y «ORFEO CATALA»

Una muestra de afectación dió la Coral Polifónica ejecutando un selecto programa ayer por la tarde en el Conservatorio. Acudieron el maestro Millet y varios miembros del Orfeón catalán. El concierto estuvo preparado para dar a conocer la música valenciana y otras obras.

El Conservatorio, en donde se dió la sesión, estaba concurridísimo. La primera parte tuvo obras de Alamán, Gomá, Rodriago, Palau, Chavarri y Valdés. La segunda, composiciones de Lamote de Grignon (don Juan y don Ricardo) y fragmentos del motete de Bach, «Jesús eres mi alegría». La Coral se superó a sí misma y cantó con todo honor el programa, dirigido por Alamán con su fe y su maestría habituales.

Los aplausos fueron cordialísimos, así como las palabras de encomio dirigidas a la corporación valenciana por el maestro Millet.

LAS PROVINCIAS

Martes 25 de Abril de 1950

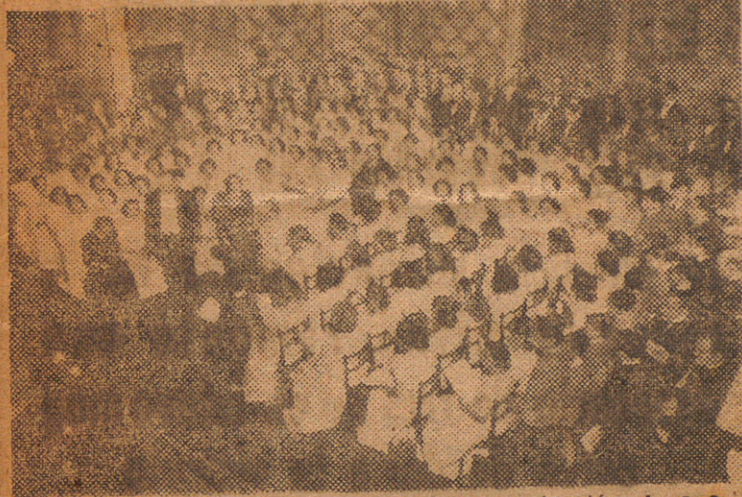
MUSICA

Un magnífico concierto del Orfeoó Catalá

La brillante gala de prensa, anoche en el Principal

Exactamente igual que hace veinte años. Ante la sala del Principal, repleta de asistencia, el Orfeoó Catalá, la gran corporación coral barcelonesa, alcanzó anoche, como en aquella ocasión, un éxito triunfal. La satisfacción y el entusiasmo del auditorio fue adquiriendo, a lo largo del concierto, más candente temperatura y, evi-

de aceptar y comprender, es evidente, la disciplina a que debe ser sometido para, así, lograr los mejores y más eficaces máximos expresivos y una rara flexibilidad en las sutilezas o intensidades sonoras. Igual que en aquella ocasión, un director anima poderosamente el cuerpo coral, la gran masa de doscientas cincuenta vo-



El Orfeoó Catalá durante su brillante actuación de anoche en el Principal. — (Foto L. Vidal)

dentamente, el proceso se produjo lo mismo en quienes ya conocían al Orfeoó como en quienes por vez primera lo escuchaban. Como hace veinte años, y con los cambios que en las distintas cuerdas corales se han venido produciendo, el Orfeoó suena espléndidamente, con ajuste y afinación perfectas, y sa-

ces, un director apasionado, fogoso, magistralmente dueño de la magna falange de cantores que sienten mágicamente a donde la lleva y lo que de ella pide el gesto mudo o ampisimo de la indicación directorial. Y este director es Luis Maria Millet, dignísimo heredero por vínculo filial y linaje artístico del inolvidable Luis Millet. Como antaño con el maestro, colaboran en la tarea de formación y ensayo músicos inteligentes: los maestros Juan Tomás y J. Llongueras, sucesores de los fallecidos Pujol, Salvat y Cumeillas. Lo mismo que entonces, las armonizadas canciones populares catalanas o de otras tierras, las composiciones de más empeño, glosa de los temas folklóricos, integran una considerable parte del repertorio que en sus programas ofrece el Orfeoó. Y de la canción popular catalana proceden espiritualmente también ahora otras obras de vasta ambición musical, de las que convienen en la gala. Para demostrarlo, ahí está "Clora", el extenso poema coral que sigue la línea de las geniales composiciones de Niclau, cuya interpretación fué siempre motivo de fulgurantes éxitos para el Orfeoó. Y como antes y como siempre, la gran polifonía clásica, religiosa, encuentra en el Orfeoó la más admirable interpretación. Y de este repertorio polifónico religioso, el "Credo" inmemorial de la Misa del Papa Marcelo, de Palestina, surge siempre en la voz unánime y múltiple del Orfeoó Catalá como "sinyera" izada por encima de sus cantos para hacerlos más triunfantes. El "Credo" magnífico, evocador de cúpulas miguelescas y de columnas de Bernini, que después de afirmar escueta y firmemente todos los dogmas de la fe, estalla en amplios conapuntos sobre la palabra "amén", como si primero se hubiese expresado sólo una única voz pontifical y luego la innumerable de la grey respondiendo: "Así sea".

Como hace veinte años y como hace otros tantos más, el Orfeoó Catalá ha traído a Valencia su gran vibración, que aquí, sin duda, repercutió como en ningún otro lugar de España. Y para que de esta vibración forme irremediablemente parte Valencia, el programa de sus conciertos incluye la obra valenciana: anoche, tres lindas piezas de Chavarrí, para voces femeninas y blancas, que armonizan motivos populares valencianos como sentida evocación de nuestro paisaje. Después de su interpretación, el autor, cuya presencia señaló el maestro Millet, compartió la ovación con el Orfeoó.

Además de las obras que hemos concretamente citado, el Orfeoó interpretó el formidable motete de J. S. Bach, cuya titular traducción catalana dice: "Cançon al Senyor un cantic nou"; "Montanyes del Canigó", glosa de la canción popular rosello era, de Manéa; la canción popular inglesa, de Holst, "El cant del ferret"; las canciones catalanas "La Llana d'Aragó", "L'herge Riera" y "Son, soneta, vine ara", armonizadas, respectivamente, por Millet, Cumeillas, Jibó y L. M. Millet; la canción leonesa "Què dirà la gent" armonizada por Pujol, y "Remordiment", de Morera.

Pero, al término del concierto, la interminable ovación y las peticiones del público de nuevas interpretaciones fueron atendidas con la inigualable de la bellísima "Mort de l'escala" de Nicolau.

Como hace veinte años, el Orfeoó Catalá sigue augustamente la misión que sus ilustres fundadores le designaron.

Y aunque nuestra felicitación pueda parecer, en cierto modo, interesada, debemos enviársela a la Asociación de la Prensa por haber ofrecido a Valencia este magnífico concierto.

GOMA

Homenaje de la Coral Polifónica Valencina al Orfeoó Catalá

Se celebró ayer, por la tarde, en el Conservatorio. La Coral Polifónica en una de sus más felices y espléndidas actuaciones, interpretó un programa formado por composiciones de maestros valencianos: Alamán, G. M. Rodríguez, Pau, Chavarrí, Vaidés, por dos obras, respectivamente, de J. Lamotte de Grignon y R. Lamotte de Grignon, y varias piezas del motete de J. S. Bach "Jesús m'alegría". El maestro Luis Maria Millet, la directiva del Orfeoó Catalá y coralistas catalanes felicitaron efusivamente a los valencianos, al maestro Alamán y a los directivos de la Coral valencina, doctamente los méritos de éste. El acto resultó, además de cordialísima confraternización, sellada por el ofrecimiento de la batuta directiva al maestro Millet por el maestro Alamán para que el director del Orfeoó dirigiera a la Coral valenciana una composición, como así hizo el maestro Millet.

MUSICA

CONCIERTO A DOS PIANOS.

— Ante el éxito de su intervención en el concierto sinfónico del día 8, las Hermanas Palavicini se presentaron, nuevamente, en un recital a dos pianos, modalidad de interés por no ser muy frecuentes las ocasiones de escucharla; con un programa que ofrecía algunas novedades (de Mollada e Infante, por ejemplo), demostraron nuevamente que su juventud no es obstáculo para dominar perfectamente la técnica del instrumento ni, sobre todo, para poner en la expresión un calor «mediterráneo» muy apreciado por el auditorio, que les aplaudió también calurosamente en todas las obras y «extras» añadidos al programa.

THIBAUD. — Este gran concertista mantiene año tras año su señorío del difícil instrumento; señoría pulcramente, ganado por su formidable técnica de escolástica perfección, y por su arte expresivo, siempre sintiendo y transmitiendo al auditorio las sensaciones anímicas inspiradas por el compositor. En resumen, Thibaud es... siempre Thibaud. Y no es extraño por ello que la legión de sus admiradores (que son todos los que sienten limpia emoción ante un recital de violín perfecto en todos sus matices), le aplaudieran como siempre, y muy especialmente en la *Sonata*, de César Franck, en la que puso todo el sutil arte de su perfecta escuela, de verdadero maestro, para emocionar a su público. El colorista *Cake-walk*, de Debussy, y una página de Gabriel Fauré, cerraron el programa ante la in-

CONCIERTO BACH. — El segundo centenario de la muerte de Juan Sebastián Bach ha sido dignamente conmemorado con un concierto vocal a cargo del Orfeón «Laudate», agrupación vocal tan festejada por la perfección artística de sus interpretaciones. Dirigida, así como una Orquesta de Cámara, por el maestro Angel Colomer del Romero, incansable conductor de los orfeonistas, y con la eficaz colaboración de los solistas del «Laudate», Gertrud Haunschild, Bartolomé Bardagi y Hans Goy interpretaron varias «cantatas», y el célebre coral de *La Pasión según San Mateo*, entre otras obras, consiguiendo el aplauso unánime de los asistentes a este importante festival coral.

ROSITA MIR. — Como noticia de interés artístico, destacamos la concesión unánime del Premio de Honor de Virtuosismo, por nuestro Conservatorio Superior Municipal, a esta futura gran figura, intérprete benemérita, que, con esta concesión, jalona eficazmente su ascendente carrera de excelente concertista de piano. Enhorabuena.

L. G. M.



El «Orfeo Catalá» probablemente no tardará otros cincuenta años en volver a visitarnos. ¿Qué tal nos sentaría su vuelta dentro de unos meses? Todo es posible.

En el concierto que el domingo dió el «Orfeo Catalá» figuraba en los programas, al final de la primera parte «Fum fum», de Tomás, y al principio de la segunda, «La gesta», de A. Noguera. Repitiéndose el «Fum fum». Uno de los oyentes, al ver que el maestro Tomás empuñaba la batuta, consultó rápidamente el programa y dijo, muy convencido, refiriéndose al director: —Este es A. Noguera.

El «Orfeo Catalá», antes de abandonar Palma saboreando los éxitos obtenidos en Sala Augusta, tuvieron un bellissimo gesto con los periodistas palmeños, entregando un importante donativo para el Montepío de la Asociación de la Prensa.

SALA AUGUSTA

El «Orfeo Catalá» gloria imperecedera DE NUESTRO ARTE CORAL

Anoche, nuestro público dedicó un cálido y merecido homenaje

Todavía resuena en nuestros oídos la delirante oración que el público dedicó anoche al «Orfeo Catalá», y a su Director, Luis M. Millet, después de la sublime interpretación del monumento polifónico que nos legó Palestrina: el Credo de la «Misa del Papa Marcelo». Fue algo apoteósico. Todos los oyentes, puestos en pie, enardecidos por la emoción, aplaudían enloquecidos. El maestro Millet, llovió que salir numerosas veces a recibir el homenaje, justísimo, premio a su labor de titán, consiguiendo al frente de este viejo «Orfeo Catalá», gloria imperecedera de nuestro arte vocal. Homenaje que compartieron los subdirectores, maestros Tomás y Llongueras.

A lo largo de todo el concierto, la gran masa coral había ido acumulando merecimientos dignos de su fama y prestigio. Y el «Credo» constituyó la cúspide y sublimación de todos ellos, incrementado hasta el infinito. No vamos a descubrir la obra de Palestrina, pero si hacer unas consideraciones breves respecto a la interpretación que de la misma nos ofreció Millet. Salta a la vista que el «Orfeo Catalá», por la calidad y cantidad de sus voces, quizás es una de las pocas masas corales que puede permitirse el lujo de cantar fuerte. Y al hacerlo, se procura que no se produzcan la dispersión de las voces, evitando el que algunas de ellas se destaquen del conjunto. Esto sólo puede lograrse calibrando perfectamente el volumen individual de las voces y el hacerlo demuestra un conocimiento perfecto de todas ellas por el director que es quien, en definitiva, saca el máximo partido a sus subordinados. Pero también éstos, deben poseer la necesaria disciplina—fundamente sentida y aceptada «a priori» ante la autoridad indiscutible del Maestro— a la par que condiciones vocales especiales ya que en cada cuerda, existe disparidad de timbres que deben ser complementarios si se quiere lograr un todo armónico. De ese modo los tenores, Barítonos, sopranos, etc., adquieren un colorido especial y al fundirse todas las voces, pueden lograrse efectos sorprendentes en todos los matices. Y, a nuestro juicio, en donde resulta más patente el cuidado exquisito en observar estos postulados, es en los «fuerres», piedra de toque, entre otras, de cualquier masa coral que se precie de tal y aspire a destacar entre las demás de su género.

Precisamente la elocuencia que poseen muchas de las frases del «Credo» de Palestrina sólo pueden hacerse llegar al oyente matizándolas fuertemente. Y el «Orfeo Catalá», en este aspecto comportóse anoche espléndidamente, a lo largo de toda la obra, culminando brillantemente en el «Amen», que fue algo soberbiamente emotivo, que superó todas las previsiones.

Todas las dificultades fueron ampliamente afrontadas, constituyendo la interpretación del «Credo» una lección de técnica rectora por parte de Luis M. Millet y de perfecta asimilación por parte de los coristas.

Esta disciplina que glosábamos más arriba, esta compenetración íntima de la que hace gala el «Orfeo» mantúvose enhiesta a lo largo de toda la audición. Así, constituyeron magistrales pruebas de ello, por ejemplo, el desequilibrio—buscado y conseguido con gran maestría— en la intensidad, cuando cantaban las sopranos «Els fadrins de Sant Boi» sobre fondo de voces masculinas, éstas en «pianísimo»; el fraseo de las mismas sopranos en «Esta noche es nochebuena»; los efectos rítmicos obtenidos en «La gala i en Belitre»; el sonido logrado por las voces de hombre al principio de «El pastoret»; las maravillas que, en el acompañamiento nos ofrecieron los pajes en «El fill de l'en Gallard»; el colorido alcanzado en la espléndida «Oda a la mar» de Vives así como el modo de lograr, en la misma obra, que un grupo de voces femeninas sostuvieran durante toda la composición una misma nota; la impecable ejecución del «acelerando», en «Canta i vola que fa sol»; los deliciosos efectos de matiz alcanzados en «Jovenivola»...

Y lo señalado constituyen solo pequeños bolones de nuestra, sacados un poco al azar de las numerosas notas que guardamos del concierto.

Y no se crea que al señalar ciertos parcialmente deban considerarse desligados de la labor de conjunto que, en todo momento, fué insuperable.

Luis M. Millet, a la par que como director, consiguió anoche, como autor, un claro y rotundo triunfo, al presentar su obra «La sardana de l'Abril», composición maciza y vibrante, limpia de mellizidades, chisiva y valiente, propia de un temperamento musical recto y enérgico. Fue premiada con una

oración imponente y, naturalmente, tuvo que repetirse.

El éxito alcanzado el domingo con la ejecución de «La Reliquia» fué acrecido anoche, al interpretarse esta obra otra vez y a petición. Tuimos el honor de ser el primero de los demandantes y a fe que no nos arrepentimos, pues quien nos lee, sabrá del entusiasmo con que recibimos esta magnífica obra.

Y no hablemos de cómo fué dicha «La mort de l'escolá». Toda la emoción y grandiosidad que vertió en ella el maestro Nicolau, tuvo el adecuado eco en todos y cada uno de los miembros del «Orfeo Catalá».

Tan memorable institución ha tardado cincuenta años en volver a Mallorca desde su primera excursión a nuestra Isla. Esperemos que el tiempo que nos impida poder estrechar de nuevo las manos a nuestros buenos amigos Millet, Tomás y Llongueras, sea sólo de unos meses.

PEDRO DEYA

HOY EMBARCA EL «ORFEO CATALA»

En el correo de Barcelona, embarcarán esta noche, los componentes del «Orfeo Catalá» para efectuar el viaje de regreso a la Ciudad Condal.

Mucho agradeceremos a esta maravillosa masa coral así como también a su director el señor Millet, las dos magníficas exhibiciones de buena música que nos han deparado. Los aficionados mallorquines al canto, se sienten gratamente impresionados por la enseñanza que la actuación de la masa coral representa. Hoy, a la hora de las despedidas, sentiremos todos que la marcha haya tenido que ser tan rápida y como prueba del cariño y simpatía con que ha sido vista la actuación del Orfeo, serán muchos los aficionados que se trasladarán al puerto, para tributarles la despedida cariñosa que se merecen.



CLUB MONTAÑÉS BARCELONÉS

FESTIVAL DE PRIMAVERA

RECITAL DE

MÚSICA, CANTO Y DANZA

Jueves 4 de Abril de 1946, a las 10 de la noche

PALACIO DE LA MÚSICA

Programa

I

SOCIEDAD BACH DE BARCELONA

Sección de Madrigalistas

Dirección: Mtro. Cristobal Taltabull

CHORAL

DOS MADRIGALES FRANCESES (s. XVI)

«Ouvrez - moy l'huis»

Cuando Mayo florece

J S. Bach (1685-1750)

C. Jannequin

Claude le Jeune

UN MADRIGAL ALEMAN (s. XIV)

«Insbruk, inh muss dich lassen»

H. Isaak

UN MADRIGAL INGLES (s. XVI)

«Now is the month of maying»

Th. Morley

Tres páginas del «Libro de Noels» de **Claudio L.D. Aquin** para piano

Pianista: Rosa Moreta de la S. BACH

CUATRO MADRIGALES ESPAÑOLES SOBRE TEXTOS DE LOPE DE VEGA

En el campo florido

La verde primavera

Hoy al hielo nace

Las pajas del pesebre

Palomares (s. XVII)

Anónimo (s. XVII)

Juan M^a. Thomas

»

»

II

CONCIERTO DE ARMÓNICAS Y PIANO

POR

Antonio Campanyá, Jorge Ferrera y Jorge Tey del C. M. B.

DE LUCERNA A VEGUIS

ROSA DE ESPINO

"L'EMIGRANT"

LA MARMOTA

DESPUES DE UN SUEÑO (piano y armónica)

ARIA DE LA SUITE EN RE » »

CANCION DE CUNA

BODA RURAL

Popular Suiza

Schumann

Vives

Beethoven

Fauré

J. S. Bach

Brahms

Popular Tirolesa

Al piano: Octavio Teixidó

III

DANZAS

POR MONTSERRAT SASTRE, NURIA GARCÍA, TERESA FARRÁS Y DIONÍS ARTAMENDI
discípulos de

EMILIA GARCÍA

DANZAS (Conjunto)

Romanza (Piano)

"OISILLON" (M. Sastre)

PASTORAL (T. Farrás)

Vals (Piano)

VALS (Conjunto)

Danza Leonesa (Piano)

"ESCARABAT BUM BUM" (N. García)

COQUETA (M. Sastre)

VALS NOBLE (M. Sastre y T. Farrás)

PIRRICA (D. Artamendi)

CANCIÓN DE SIEGA (Conjunto)

Música de Schubert

MENDELSSHON

Música de Grieg

» Scarlatti

SEVERAC

Música de Brahms

VILLAR

Música de L. de Grignon

» » Schumann

» » »

» » Rachmaninoff

» » Schumann

Al piano: Pilar García



PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos platea (sin entradas)	35 ptas.	
Palcos anfiteatro (sin entradas)	25	«
Butacas platea y anfiteatro (con entradas)	8	«
Circulares y graderías platea (con entradas)	6	«
Asientos fijos 2.º piso (con entradas)	4	«
Entrada general y a palco	3	«

Venta de localidades, sin aumento de precio, de 7 a 9 de la noche, en el Club Montañés Barcelonés Plaza Real, 3, 1.º, en Casa Sanjust Canuda, 6, Bavillessset, Aviñó, 8 y Beristain, Fernando, 1. - El día del concierto las taquillas del Palacio de la Música quedarán abiertas por la mañana y tarde a las horas de costumbre.



Música y Cinematografía

PALACIO DE LA MÚSICA. - Festival del Club Montañés Barcelonés

Una numerosa concurrencia asistió al festival de canto, música y danza organizado anoche en el Palacio de la Música por el Club Montañés Barcelonés, con la colaboración de la sección de madrigalistas de la «Sociedad Bach de Barcelona», quienes, bajo la dirección del maestro Cristóbal Tàltabull, interpretaron una interesante serie de madrigales españoles y extranjeros (los primeros sobre textos de Lope de Vega), de los siglos XIV, XVI y XVII. La pianista Rosa Moreta interpretó tres páginas del «Libro de Noels», de Claudio L. D. Aquin.

En la parte central del programa tuvo efecto un concierto de armónicas y piano, que ejecutaron con gran pericia Antonio Campanyá, Jorge Ferrera y Jorge Tey.

Cerró la interesante velada un recital de danzas clásicas a cargo de las señoritas Montserrat Sastre, Nuria García y

Teresa Farrás y el bailarín Dionís Artamendi, todos los cuales, acompañados al piano por Pilar García, demostraron su buen conocimiento de la coreografía clásica.

Todos los artistas fueron muy aplaudidos. — F. G. S.

MUSICA, TEATRO

MÚSICA

GRAN TEATRO DEL LICEO. - Primer concierto de Cuaresma. - El oratorio «La Creación», del P. Massana

La tradición sinfónica, el año pasado interrumpida, renace en el Liceo con todos los esplendores y todo el interés de los anteriores tiempos. El concierto de anteanoche inicial de la serie de cinco anunciada para esta Cuaresma, llevó al Gran Teatro mucho público; ese público que, si ama la ópera, siente también predilección por el sinfonismo, una de las más altas manifestaciones musicales.

Llenaba todo el programa de este primer concierto cuaresmal el oratorio bíblico, para cinco voces solistas, coro y orquesta, «La Creación», del P. Antonio Massana, S. J., quien ha inspirado su música en los pertinentes textos de las Sagradas Escrituras, y ha hallado en el Génesis la narración del Cronista, que representa el citado quinteto, cuyos componentes actúan ya conjuntamente, ya por separado.

Músico por temperamento y por gusto; fiel a los juegos puros y desinteresados de los motivos; sabiendo, además, regular los desarrollos y obtener de temas sólidos todas las deducciones y todas las posibilidades que pueden ofrecerse a un compositor que es, a la vez, sensible, el P. Massana ha concebido su oratorio con un alto sentido estético. «La Creación» es obra pensada musicalmente, con detenimiento, y que se impone tanto por las virtudes constructivas que muestra el autor como por constituir un acto de fe, es, es, un acto de amor.

El oratorio está dividido en varias partes: «El Caos», «La Luz», «El Firmamento», «La Flora», «La Fauna» y «El Hombre». En sus páginas, copiosísimas, la dulce serenidad, que emociona por el acento a la vez religioso y humano, y la misteriosa tranquilidad politonal, alternan en alguna ocasión con la violencia del ritmo, con la

crudeza de las sonoridades, que en la orquesta exasperan las intervenciones de los instrumentos a percusión.

En resumen, este vastísimo oratorio es obra valiente en su conjunto, de estilo sostenido, puesto excelentemente de relieve por las voces; de un sentimiento lírico que si en algún momento adquiere la grandilocuencia que el tema exige, en otros aparece mesurado y con severos llamamientos.

«La Creación» produjo inmejorable efecto en el auditorio, que aplaudió vivamente después de cada una de las dos interrupciones que, para descanso de los intérpretes, sufrió la ejecución, y más larga y cálidamente exteriorizó su agrado al finalizar el concierto.

El maestro Ekkat Ahn, que ha realizado la proeza de apoderarse en pocos días de todos los secretos de la obra, dirigió con la autoridad y el vigor de su batuta, matizando con justeza los diversos planos.

El coro, sobre el cual recae una responsabilidad enorme, por sus continuas intervenciones y por la forma despiadada en que las veces están tratadas, se hizo acreedor a los más sinceros y efusivos elogios. E iguales alabanzas merecen los solistas vocales —soprano Mercedes Sabater, contralto Concepción Callao, tenor Esteban Recasens, barítono Raimundo Torres y bajo Domingo Sánchez Parra— y la orquesta, perfecta en su nada fácil cometido. — U. F. ZANNI


Dia 4 de Mayo de 1.946 .

PALACIO de la ~~MEXICA~~

a las 6 h, de la tarde

III ejecución del oratorio LA CREACION

con motivo de las bodas de plata del Colegio
del Sgdo. Corazon de Jesus

con asistencia de incognito del autor Rvdo. P. Masana.

A. MASSANA, S. J.

LA CREACIÓN

ORATORIO BÍBLICO

PARA CINCO VOCES SOLISTAS, CORO Y ORQUESTA

TEXTOS DE LA BIBLIA, ADAPTADOS A LA MÚSICA

FIDEL RODRÍGUEZ, impresor
Bot, 13. — BARCELONA

1946

LA CREACIÓN

DE LA TIERRA Y DEL HOMBRE

SEGUNDA EDICIÓN

NOTA PRELIMINAR

Las palabras de este oratorio están en su totalidad extraídas de los textos de las Sagradas Escrituras. El Génesis proporciona la materia del cronista, que es integrado por un quinteto vocal solista, que actúan, bien simultáneamente, bien por separado. De éstos se destacan tres voces : bajo, tenor y contralto para interpretar la Voz de Dios, sobre palabras del libro de la Sabiduría y del Génesis.

El coro, sobre texto de los Salmos, va interviniendo, como para sugerirnos la impresión que causara en los Angeles la omnipotencia del Creador.

No se sigue el orden exacto de los días de la Creación, sino el de materias.

Con palabras también del Génesis, Cantar de los cantares y Salmos, está confeccionado el dúo de Adán y Eva, quienes a través de su purísimo amor se elevan a su Creador y hacia Él dirigen también todas las criaturas, convidándolas a un himno de alabanza. Este himno es interrumpido un momento por otra más íntima y misteriosa elevación de los dos protagonistas hacia el Supremo Hacedor.

El tema del hombre, que ha dominado en este himno los temas simultáneos de las demás criaturas, va desapareciendo y como fundiéndose en el tema de la Divinidad, constituido por la sucesión de tres notas con que comienza y termina la obra.

PRIMERA PART

I. — EL CAOS I LA LLUM

CRONISTA : En el principi creà Déu el Cel i la Terra ; i la terra era deserta i buida ; i la tenebra era damunt la faç de l'abís ; i l'Esperit de Déu covava damunt la faç de les aigües. Oïu del Senyor la veu :

VEU DE DÉU : El Senyor em posseeix des del començ del seu camí, abans que en la terra cap cosa fes.

COR D'ÀNGELS : Des del començament remembro vostres meravelles, i meditaré en totes les vostres obres, i m'exerciré en vostres grans invencions. Sant és, Déu, vostre camí ! Quin Déu hi ha tan gran com nostre Déu ? Déu sou Vós qui fa meravelles.

VEU DE DÉU : Eternament vaig ésser engendrada, d'antic abans del món. Quan ni tan sols s'obrien els abims vaig ser concebuda. Ans que la font fes l'aigua brollar, ans que s'alcessin pesantes les muntanyes, abans de les carenes, Jo nasquí.

COR D'ÀNGELS : Abans de que s'alcessin les muntanyes, abans i tot de que es formés la terra, d'un segle a l'altre segle, per sempre sou Déu ! Grans són vostres meravelles, Senyor mon Déu ; no hi ha en el món bondat com la vostra envers nosaltres. Senyor, Vós al començ vau fundar la terra, i obra són el cels de les vostres mans. Un jorn ells finiran, emprò Vós no mai ; tots ells com roba vella s'esquinçaran ; mes Vós resteu igual, vostres anys no acaben.

CRONISTA : Aquell, qui de les flames de foc fa els seus ministres, digué en introduir en el món son Primogènit : que l'adorin postrats tots els àngels de Déu.

COR D'ÀNGELS : Beneït el Senyor Déu Jeová, l'excels obra-dor de meravelles. Beneït sense fi son nom gloriós ; que

PRIMERA PARTE

I. — EL CAOS Y LA LUZ

CRONISTA : En el principio creó Dios el cielo y la tierra ; y la tierra estaba desierta y vacua ; y la tiniebla estaba sobre la faz del abismo y el soplo del Señor se cernía por sobre la faz de las aguas. Oíd del Señor la voz.

VOZ DE DIOS : El Señor me poseyó, ya su camino al comenzar, antes de que en la tierra crease un ser.

CORO DE ÁNGELES : Desde su comenzar recordaré tus maravillas y meditaré en todas tus grandes obras y me iniciaré en las sendas de tu saber. Tu camino santo es. ¿Qué Dios hay que iguale a nuestro Dios?
Tú eres Dios autor de las maravillas.

VOZ DE DIOS : Eternamente era Yo engendrada, anterior al mundo soy ; cuando ni aun se abrían los abismos fui concebida. No comenzaba el agua a brotar, antes de alzarse pesadas las montañas, primero que las cimas, Yo nací.

CORO DE ÁNGELES : Muy antes que se alzasen las montañas, antes también que hicieses Tú la tierra de un siglo al otro siglo por siempre eres Dios. Grandes son tus maravillas, Señor, mi Dios ; bondad como la tuya en el mundo no se encuentra. Señor, Tú en el principio la tierra hiciste, y obra de tus manos los cielos son. Un día acabarán pero Tú jamás, cual ropa apolillada se rasgarán, mas Tú inmutable eterno en tus años quedas.

CRONISTA : Aquel que nos manda como fuego su embajada, clamó cuando su Hijo a nosotros enviaba : que lo adoren los ángeles todos de Dios.

CORO DE ÁNGELES : Bendecid al Señor Dios Jeová, el gran Hacedor de maravillas. Celebrado su nombre sea sin

s'ompli de sa glòria tota la terra. O Déu, siau lloat!
Lloat per sempre, cantem vostra lloança en l'etèria vol-
ta; car Sou bo i etern en la misericòrdia.
Vindrà vostre Esperit, i es crearan i renovareu la faç
de la terra.

CRONISTA: I Déu digué:

VEU DE DÉU: Sia la Llum.

CRONISTA: I la llum fou. I Déu veié la llum com era bona;
i Déu va destriar la llum de la tenebra; i Déu anomenà
a la llum Dia i anomenà a la tenebra Nit. I Déu digué:

VEU DE DÉU: Sien llumeners en el firmament del cel, per
destriar el dia de la nit; i sien per senyals i pels temps
i pels dies i pels anys.

COR D'ÀNGELS: Ha parlat des del cel el Senyor, fent palesa
la seva esplendor. Gran és son poder, gran i perfecta és
sa bellesa; va tot Ell vestit de gloriosa majestat. Ses
paraules són ben entenedores. Son llenguatge l'un jorn
tramet a l'altre, i una nit sa ciència a l'altra nit. Al
matí i al capvespre i migjorn, al migjorn i al matí us
cantaré.

Matí i vespre us cantaré.

II. — EL FIRMAMENT

CRONISTA: I fou vespre i fou matí, dia primer. I Déu digué:

VEU DE DÉU: Sigui un firmament en mig de les aigües,
que faci partió entre aigües i aigües.

CRONISTA: I formà Déu el firmament i departí les aigües
que són davall del firmament, de les aigües que són
damunt el firmament. I fet és així, i Déu anomenà Cel
al firmament.

COR D'ÀNGELS: O Senyor, que immenses vostres obres;
que pregon és vostre pensament! Beneït sou en l'etèria
volta, lloable i gloriós eternament en les altures.

Beneïu el Senyor, beneïu-lo vosaltres, o àngels seus, be-
neïu-lo vosaltres, exèrcits seus; lloeu-lo tots vosaltres,
cels dels cels, i vosaltres, o aigües, que esteu damunt
d'ells.

fin, su gloria nos proclame toda la tierra. Loor por siempre a Ti, loor por siempre, seas siempre loado. Buenos Dios y eterna su misericordia.
Tu Espíritu, Señor, enviarás y renovarás la faz de la tierra.

CRONISTA : Y mandó Dios :

VOZ DE DIOS : Sea la luz.

CRONISTA : Y la luz fué. Y vió el Señor que buena la luz era, y separó el Señor la luz de la tiniebla, y dió el Señor por nombre a la luz día y a la tiniebla noche la nombró. Y dijo Dios :

VOZ DE DIOS : Brillen las lumbreras en el firmamento azul que día y noche deban separar y sean siempre más de los años y siglos la señal.

CORO DE ÁNGELES : Desde el cielo nos habla el Señor circundado de excelso esplendor. Grande es su poder, grande y perfecta es su belleza. Brillan sus vestidos con divina majestad. Bien distintas nos suenan sus palabras. Su lenguaje transmite un día al otro, y una noche su ciencia a la otra dió. Un cantar día y noche diré. Noche y día al Señor cantaré.
Noche y día cantaré. /

II. — EL FIRMAMENTO

CRONISTA : Y hubo noche y hubo aurora : un día fué y habló Jeová.

VOZ DE DIOS : Firmamento azul domine las aguas. Y venga a dividir el agua del agua.

CRONISTA : Y Dios formó el firmamento y separó las aguas que bajo el firmamento están, de las aguas que sobre el firmamento están. Y así sucedió y cielo al firmamento el Señor llamó.

CORO DE ÁNGELES : ¡ Oh Señor qué inmensas son tus obras !
¡ Qué profundo arcano es tu pensar ! Alta esfera aclama tu grandeza : eternamente glorioso Dios en las alturas. Bendecid al Señor. Canta siempre su gloria, angélica Grey. Canta siempre su gloria, ejército fiel. Canten también los cielos de los cielos a su Rey. Y vosotras las aguas que en ellos corréis.

VEU DE DÉU : Quan posava fites al mar i donava lleis a les aigües, per tal que no passessin més enllà. Quan obria a plom els fonaments de la terra, Jo hi era, i feia amb Ell totes les coses i era sa delícia, jugant sempre davant d'Ell, jugant pels espais de la terra.

COR D'ÀNGELS : De Yahuè és la terra, car l'ha fundada damunt la mar ; els cels canten de Déu la glòria, i ses obres el firmament.

CRONISTA : La veu de Yahuè damunt les aigües, el Déu de la glòria fa tronar ; la veu de Yahuè potent, la veu de Yahuè majestuosa ; la veu de Yahuè talla les flames de foc ; la veu de Yahuè fa tremir el desert ; per sa paraula foren fets els cels, i pel buf de sa boca, tot l'exèrcit llur. Recull com en ordre les aigües de la mar, i amaga els abisos con tresor. Davant de sa faç és un foc abrusador i al seu entorn fort tempesteja. La terra trontollà i els fonaments del cel tots s'escriuiren ; car Ell s'enfurismà ; del seus narius fumera eixia i de sa boca un foc abrusador. Decantà Ell el cel i davallà ; i era tenebror sota els seus peus. I cavalcava sobre un querubí ; i volava i planava damunt les ales del vent. Feia de la foscor el seu vel, tot al voltant d'Ell, tenebrositat d'aigües ; núvols i més núvols sense llum. Fort tempesteja al seu entorn, Ell ses sagetes engegà, i Yahuè en el cel féu tronar, el llamp Ell fulminà, car Ell s'enfurismà. El món trontollà, els fonaments del cel tots s'escriuiren i els llits del mar aparegueren.

COR D'ÀNGELS : O Senyor, Senyor Déu nostre, que admirable és vostre nom. Amb vostre poder les muntanyes establíu. Cenyit tot de puixança, el braol de les ones apaivaga. Les ones us veieren i s'escriuiren ; fins els abismes tremolaven. En aigua els núvols es desferen, els cels el tro féu retrunyir. Brunziren vostres sagetes, al retruny del vostre tro en la turbonada ; els llamps l'univers enlluernaren. La terra tremolà i trontollà. O Déu, Senyor Déu nostre ! En el mar vostre camí ! En mig de moltes aigües vostres sendes. Vostres petjades hom no conegué. Els corrents han alçat, o Yahuè, llur fragor. Estava l'aigua sobre de les muntanyes ; davant la veu del vostre tro, davant vostra amenaça, s'allunya espaordida. Més que la remor de les aigües abundoses, més que la magnífica ressaca de la mar, dalt del cel és mag-

VOZ DE DIOS : Cuando al mar con playas ciñó y una ley al agua vedaba jamás sus fijas vallas franquear. Cuando a plomo abrió los fundamentos del mundo. Yo estaba con El, plasmaba yo las cosas, haciendo sus delicias y jugando junto a El jugando a la faz de la tierra.

CORO DE ÁNGELES : Del Señor es la tierra toda, pues sobre el mar la ha fundado El. Canta el cielo de Dios la gloria, el firmamento su gran poder.

CRONISTA : La voz de Jeová sobre las aguas. El Dios de la gloria trueno ya. Potente la voz sonó, la voz de Jeová majestuosa. La voz de Jeová el fuego en sus llamas cortó. El yermo a su voz tembló. El cielo azul con su palabra alzó, y con su aliento audaz su hueste embraveció. Recoge en sus odres las aguas de la mar, cual tesoro el abismo nos celó. Delante de su faz brilla un fuego abrasador, y en torno a El tormentas rugen. La tierra trepidó. Se estremeció del orbe el fundamento, cuando El se enfureció. Su aliento fué negra humareda, y de su boca fuego se escapó. Incliné El los cielos y bajó, tinieblas se extendían a sus pies. Y cabalgó sobre un querubín. Se cernía y volaba del viento en alas veloz. Hízose de tinieblas cubrir ; en torno a El las aguas tenebrosas, los negros nubarrones sin cesar. Y las nubes a su faz volaban perseguidas del huracán. Y en el cielo tronó Jeová, del Altísimo sonó la voz y sus saetas disparó. Rayo veloz brilló. Los lechos del mar se descubrieron y las bases de la tierra aparecían.

CORO DE ÁNGELES : Oh Señor, Señor Dios mío. Admirable es tu poder. El las montañas erigió. Ceñido de pujanza, el rugir de las olas apacigua. Las olas os miraron : se estremecieron, y los abismos vacilaron. Las nubes agua destilaron, en lo alto el trueno retumbó. Silbaron vuestras saetas, al fragor de vuestro trueno en la tormenta. Brilló deslumbrante el duro rayo. La tierra se agitó, se estremeció. Oh Dios, Señor, Dios mío : en el mar tu senda está, en medio de las aguas Tú caminas, y tus pisadas nadie conoció. La corriente saltó, oh Jeová, con fragor. Corría el agua sobre las altas cimas : ante la voz de tu tronar, y frente a tu amenaza se aleja temerosa. Más que el murmurar de las aguas abundosas, más que la magnífica resaca de la mar, es en lo alto espléndido Jeová. Tú que tendiste el cielo como tienda y entre agua-

nífic Yahué. Vós qui esteneu els cels com una tenda, teniu el lloc en l'aiguat. De núvol refulgent vostre carrossa avança sobre les ales del vent! Lloeu tots al Senyor qui ha fet els cels amb intelligència.

CRONISTA : Veié Déu totes les coses que Ell obrava en aquest món, i plagué a l'Autor Diví ço que es feia en aquest món.

COR D'ÀNGELS : I fou vespre i fou matí : dia segon.

ceros estás. De nube refulgente, tu carroza avanza en
alas del viento veloz, gloriosa avanza en alas del viento
veloz. Alabad al Señor : cielos formó con su inteligencia.

CRONISTA : Miró Dios todas las cosas, que en el mundo
El operó y muy buenas las halló. El Señor miró y muy
buenas las halló.

CORO DE ÁNGELES : Y de aquel segundo día la luz brilló.

SEGONA PART

I. — LA FLORA

CRONISTA : I Déu digué :

VEU DE DÉU : Germini la terra verdor i plantes que llevin sement i arbres fruiters que facin fruit, cadascú segons llur mena ; levant sement damunt la terra.

CRONISTA : I fet és així : i produí la terra verdor de plantes que lleven sement, cadascuna segons sa mena ; i arbres fruiters que fan fruit, levant sement, cadascú segons sa mena.

COR D'ÀNGELS : Vessàreu, o Déu, una pluja generosa ; Vós visiteu i abeureu la terra ; prepareu així el seu forment : regant els seus solcs, aplanant els seus terrossos ; amb xàfeces l'ablaniu ; sos gèrmens beneïu. El món regneu ; de vostres demores feu brollar la deu i el torrent. Vós feu així el pa de la terra, i el vi que alegra el cor humà. De sava amarats, els arbres tots reflloreixen, els cedres del Líban que Vós mateix heu plantat. Lloança us donin les muntanyes, els fruits del món i cedres tots. Amb vostra bondat l'any coroneu ; del fruit de vostres obres sadollada és la terra. Greix regalimen les vostres roderes, regalimen els prats del desert.

CRONISTA : Els turons es ceneixen de joia i les valls es cobreixen de gra. Aclamen i canten.

El rierol de Déu sobreix d'aigua. Vós heu eixugat rius inestroncables. Vós heu fixat els termenals de la terra. A Vós pertany el dia : a Vós també la nit. La llumenera i el sol Vós heu establert. Les eixides del vespre i matí feu exultar. L'estiu i l'hivern heu format. La terra tremí, els cels regalimaren, davant Yahùè Déu Jeová.

SEGUNDA PARTE

I. — LA FLORA

CRONISTA : Y dijo Dios :

VOZ DE DIOS : Germine la tierra verdor y plantas con ser germinal y toda suerte de frutal, de arboledas y plantíos, sobre la tierra ellos germinen.

CRONISTA : Y así ello fué. Y dió la tierra su verdor y dió plantas con ser germinal, de su especie según la suerte y árbol frutal que su fruto lleva en sí germinando ya en la tierra.

CORO DE ÁNGELES : Tu lluvia, Señor, se derrama generosa, la tierra así su sed apacigua, sus cosechas al fecundar, regando el solar, allanando sus terrones, la ablandas al llover, bendices su germinar. De lejos Tú, sentado en tu solio, las corrientes haces brotar. Por Ti su pan nos da la tierra, y el vino alegra el corazón. De savia rebosa el árbol ya floreciente y el cedro del Líbano que tu mano plantó. Tus loas cante la montaña, el cedro y todo árbol frutal. Tu grande bondad el año llena. Del fruto de tus obras saciaste la tierra, pingües rezuman miel tus praderas, las llanuras del seco solar.

CRONISTA : Las colinas alegres se visten y en los valles el grano brotó. Aclaman y cantan.

El río del Señor ya rebosa. Vos secado habéis fecundas corrientes, fijado habéis los límites de la tierra. A Vos se rinde el día, la noche a Vos también. La luna blanca y el sol son tuyos, Señor. Las montañas se alegran en Ti, en Ti la puesta, estío y el tiempo invernal. La tierra tembló, vertió su llanto el cielo al ver la faz de Jeová.

Arrelaren ses arrels, i la terra Ell emplenà; foren cobertes amb son omratge les muntanyes, i els cedres de Déu. Amb sos sarments els seus pàmpols estengué fins a la mar, i fins al riu els seus plançons. Psalmeguen nostre Déu, qui cobreix de núvols el cel, qui prepara la pluja a la terra, qui fa germinar en les muntanyes la gespa.

COR D'ÀNGELS: A Yahuè tothom un psalm adreci, psalmegi tothom a Yahuè. Tothom endreci un cant a Déu, els turons es ceneixin de joia i les valls es cobreixin de gra. Vós sou qui rega les muntanyes; la terra Vós molt enriqueix; per tal que el pa fortifiqui el cor de l'home, per fer resplendir amb oli la seva faç. Lloanca us donin les muntanyes, els fruits del món i cedres tots. Vós feu exultar les eixides del matí i vespre. A Vós pertany el dia; a Vós també la nit.

II. — LA FAUNA

CRONISTA: I fou vespre i fou matí: dia tercer; i Déu digué:

VEU DE DÉU: Belluguin les aigües un bellugueig d'éssers vivents, i volin les aus damunt la terra pel firmament del cel. Germini la terra vivents segons la seva mena i bèsties i reptils i feres de la terra, segons la seva mena.

CRONISTA: I així fou: Déu creà els grans monstres de la mar, tots els éssers vivents, que belluguen per les aigües; i els volàtils del cel segons la seva mena; i les feres de la terra, i les bèsties i reptils, segons la seva mena.

COR D'ÀNGELS: Sou Vós Déu, qui en les valls les fontanes feu brollar, que s'escolen entre les muntanyes; tota bèstia del camp elles abeuren; els onagres llur set hi apaivaguen.

CRONISTA: Prop d'elles els ocells del cel demoren, d'entre el brancall fan refilada i els vostres ramats a milers.

COR D'ÀNGELS: Dalt dels monts tresquen el cérvols; els forts cavalls colpeixen la terra; heus ací el mar que ens haveu format gran i de mans espioses. Peixos grans i petits en el mar fan capbussos. Els ve-

Arraigando la raíz, toda tierra El fecundó. Fueron cubiertas umbrosamente las montañas, los cedros de Dios, con sus sarmientos las vides extendió junto a la mar, y cabe el río su plantel. Aclamad a Jeová que de nube el cielo cubrió. El la lluvia en la tierra prepara. La hierba por El en el monte germina.

CORO DE ÁNGELES : A Jeová se dé toda la gloria : cantémosle salmos sin fin. Las colinas alegres se visten y en los valles el grano brotó. Regando vas Tú las montañas. Ubérrima la tierra está. El pan fortifica el corazón humano, ungida con óleo resplandece la faz. Tus loas cante la montaña, el cedro y todo árbol frutal. Alégranse en Ti el crepúsculo y la alborada. A Ti se rinde el día, la noche a Ti también.

II. — LA FAUNA

CRONISTA : Y de aquel tercero día la luz brilló. Y Dios clamó :

VOZ DE DIOS : Agiten las aguas seres vivientes en tropel y vuelen las aves por doquiera en el firmamento azul. Germine la tierra vivientes según la especie suya, y bestias y reptiles, fieras de la tierra según la especie suya.

CRONISTA : Y así fué : Dios creó grandes monstruos en el mar y creó todo ser que zambulle por las aguas, el volátil también según la especie suya y las fieras de la tierra y las bestias y reptiles según la especie suya.

CORO DE ÁNGELES : Con tu voz, oh Señor, la fontana haces brotar, que se pierde veloz entre montañas. Allí beben las fieras de la selva, allí calman su sed los onagros.

CRONISTA : Muy cerca cuelga el pájaro su nido : canta escondido entre las ramas. Ganados sin fin prolongan su mudo pacer.

CORO DE ÁNGELES : Ciervo audaz cruza los montes, bravo corcel percuta dura tierra. Este es el mar que nos hizo Dios, grande y de amplísimas manos.

Todo pez en el mar se zambulle por doquier, por la

dells prop la font, pugen ara pels herbeis. Els turons es vesteixen d'anyells; llet d'ovella i crema de vaca; greix d'anyells i moltons regalimen. La cigonya en els cims té sa demora. La fontana en les valls Vós feu brollar.

CRONISTA: Allí els ocells del cel demoren; d'entre el bran-call fan refilada; allí els ocells fan llurs niuets. Dueu la foscor i es fa de nit; tota bèstia de la selva llavors es belluga; bramulen els leonets, tot recercant llur presa, i reclamen de Déu llur nodriment.

COR D'ÀNGELS: Ix el sol; ells es retiren per ajaçar-se dins llurs coves. Tots ells envers Vós anhlen que els doneu al seu temps llur nodriment. Els el doneu; ells el requellen; de bé es sadollen si obriu la vostra mà. Obriu la vostra mà i ells es sadollen; escondiu la vostra faç; ells s'espaventen. Retireu l'esperit llur; expiren i retornen a llur pols.

CRONISTA: Llavors Déu els beneí, dient:

VEU DE DÉU: Prolifiquen i multipliqueu-vos; ompliu les aigües de la mar; que les aus es multipliquin damunt la terra. Meva és tota bèstia de la selva; meus els vivents de les selves a milers. Conec els vivents de la selva; conec les aus totes del cel. Pels isards les muntanyes altes; un refugi les roques per als frax.

CRONISTA: La veu de Yahuè fa infantar les cérvols. La veu de Yahuè espanta els isards.

COR D'ÀNGELS (alternant amb CRONISTA): Els cels, la terra i el mar i tot el que en ells es belluga, que lloïn el nom de Yahuè, lloança cantin a Déu Yahuè. Dalt dels monts tresquen els cérvols, els forts cavalls colpeixen la terra; deixonda l'àliga el niu, i plana damunt l'aligó; lloïn tots, lloïn tots Yahuè. Totes les feres i tot el bestiar. Vostres ramades són a milers; els cels i mar, tot el que en ells es belluga que lloïn tots el nom de Yahuè; Ell dóna al bestiar el seu nodriment, i a la niada de corbs que el reclama. Mar i cel i terra i tot el que en ells es belluga; diguin tots un cant a Yahuè.

hierba el ganado del pasto corre en pos. La colina el rebaño cercó; rica leche las ubres destilan entre dulces balidos de ovejas. La cigüeña las cimas no abandona. En los valles la fuente haces brotar.

CRONISTA: El ave allí formó su nido, canta escondida entre las ramas; allí los pájaros sus crías nos darán. Su nido allí los pájaros pondrán. Suena su canto en la enramada. Oscura noche al fin llegó. Se remueven en la selva los vivientes todos. Rugiendo va el león en busca de su presa. La comida reclaman a su Dios.

CORO DE ÁNGELES: Sale el sol, ellos se esconden para acogerse en sus cavernas. Todos ellos a Vos claman, que les deis a su tiempo su ración. Vos se la dais, ellos la toman: bien se saturan si vuestra mano abris. Si vuestra faz Vos escondéis, ellos se aturden. Si su aliento cortáis, expiran, y a su polvo los tornáis.

CRONISTA: Bendiciéndolos les dijo Dios:

VOZ DE DIOS: Glorificad y multiplicaos: llenad las aguas de la mar, multiplíquense las aves sobre la tierra. Míos son los vivientes de la selva, las fieras todas del bosque mías son. Conozco Yo las fieras todas, las aves del cielo también. Para el ciervo los altos montes; un refugio las rocas para el irax.

CRONISTA: De Jeová a la voz alumbran las ciervas. La voz de Jeová aturde al

CORO DE ÁNGELES (alternando con CRONISTA): La tierra, cielos y mar, los seres que allí se rebullen, aclaman al gran Jeová. Loando canten a Jeová. Ciervo audaz cruza los montes, bravo corcel percute dura tierra. Su nido el águila audaz, con rauda vuelo dejó. Canten ya canten loas a Dios, canten al Señor todas las fieras, ganado sin fin. Los reptiles y aves todas canten a Jeová. Nuestros rebaños a miles son. Cielo y mar. Tierra y mar, seres que allí se rebullen. Mar y cielo, los seres que allí se rebullen. A Dios alaben todos siempre, sin fin. Ganados sin fin, Señor mi Dios, nutres con tu bendición. Su comida los cuervos reclaman. Al ganado comida dais, Señor. El volátil y el reptil. Los que vida tienen, digan un canto a Jeová. A la faz de Jeová, al gran Dios cantad.

TERCERA PART

L'HOME

CRONISTA : I Déu digué :

VEU DE DÉU : Fem l'home a la nostra imatge, segons la semblança nostra. Que domini els peixos de la mar i les aus del cel, i les bèsties i totes les feres de la terra, i tots els rèptils que s'arrosseguen damunt la terra.

CRONISTA : Aleshores Déu Yahuè formà l'home de la pols de la terra, li aspirà un alè de vida i fou ànima vivent. Després Déu digué : No està bé que l'home sigui sol ; fem-li un adjutori que sigui com ell.

Aleshores Déu Yahuè infongué a l'home una son profunda fins que s'adormí i una costella li llevà, i d'ella en féu Yahuè una dona.

I llavors Adam digué :

ADAM I EVA : Os dels meus ossos, carn de ma carn, de mi tu eixires. Eva és ton nom. Per això dels pares hom s'allunyà i amb sa muller tost s'unirà ; i dos seran en una carn.

ADAM : Amiga meva, dolça i gentil, com les colomes tens l'ull subtil.

EVA : Com ets formós, mon estimat, que gloriós i agraciat !

ADAM : Ets ben formosa, amiga amada, ets tota pura i imaculada, germana, esposa, ton ull blavís, amb sa mirada mon cor ferí.

EVA : També el feren els rínxols bells, que el coll t'exornen de ton cabell. El meu estimat és blanc i rosat ; té els ulls com les colomes, que baixen de les comes, als rirols jolius, i en blanca llet rentades, parrupen per les ribes fecundades.

TERCERA PARTE

EL HOMBRE

CRONISTA : Y dijo Dios :

VOZ DE DIOS : El hombre nuestra imagen sea, según nuestra semejanza : que domine el reino de la mar y las aves todas, y todas las fieras y bestias de la tierra, y todo reptil que va arrastrándose por la tierra.

CRONISTA : Creó entonces Jeová al hombre que formó de la tierra. Un aliento le inspiraba y a vivir él comenzó. Después dijo Dios : No conviene al hombre solo estar : démosle compañía que diga con él.

Infundió al hombre entonces Jeová un sueño profundo hasta que durmió y una costilla le arrancó, y de ella una mujer hacía.

Y entonces dijo el hombre :

ADÁN Y EVA : Tú de mis huesos tomas el ser. Tú, carne mía, Eva, serás. Así, sus padres todos dejarán y a su mujer se unirán y en una carne, dos uno serán.

ADÁN : Amiga mía, dulce y gentil cual de paloma tu ojo es sutil.

EVA : ¡Qué hermoso eres, oh mi amor ! Lleno de gracia y de dulzor.

ADÁN : Eres hermosa, amiga amada. Eres bien pura e inmaculada. Hermmana, esposa, tu azul mirar llegó mi pecho a vulnerar.

EVA : El bucle de oro tu cuello ornó, mi pecho al vivo también hirió. Es blanco mi amado, blanco y rosado. Los ojos tiene de paloma que baja alegre de la loma al río juguetón, y en leche blanqueada, arrulla en la ribera plateada.

ADAM: Tos llavis són divina bresca, ta llengua és font de llet i mel. Jardí tancat, ets tu, m'aimada; jardí tancat, font segellada. Tens en ton verger plantius de magragranes, saborosos fruits de pomes gaies.

EVA: Que vingui l'amat a sos vergers i assaboreixi el fruit de sos pomers. Nostre lletet d'amor és un verger en flor. A l'ombra regalada d'aquell que tant mon cor ha dalejada, m'assec a reposar; sa fruita assaonada de dolçor omplirà mon paladar. Ruixeu-me de flors de dolços aromes, que em sento corpresa d'interna llangor; doneu-me a tastar la most de les pomes, que em moro d'amor. Sa mà esquerra m'ha posada dessota el cap suaument i amb la destra m'ha abraçada dolçament.

TOTS DOS: Tes dos galtes candoroses com la tortra són formoses. Mon amat és per a mí com un manoll de mirra perfumada; amb dolça abraçada, el tinc damunt el cor empresonat.

VEU DE DÉU: Prolifiquen; multipliqueu-vos i pobleu la terra i subjugueu-la, domineu els peixos de la mar i les aus del cel i les bèsties i tots els animals que s'arrosseguen per la terra.

ADAM I EVA: Per què de l'home Vós feu esment i al fill de l'home us hi feu present? Talment un àngel Vós l'heu plasmat, bo i coronant-lo de glòria i majestat. Tot quant li plau fa Yahuè en el cel i la terra. Psalms de lloança cantin vostres obres, Déu és qui ens feia i no pas nosaltres.

COR D'ÀNGELS I TOTES LES CRIATURES: Déu és qui ens feia
[i no pas nosaltres.

Canti jo, Senyor ta glòria dalt del cel.

Lloeu Yahuè, lloeu-lo en les altures.

Ha establert son tron al cel.

Son poder tot ho domina.

Seva és la terra, ses mans, un dia l'afaisonaven.

Seu és el mar, Ell l'ha creat.

De la terra el més pregon i els cims més alts de les muntanyes són seus.

Des del confí de la terra, els núvols fa pujar.

Els llamps produeix per a la pluja.

Dels seus magatzems fa el vent eixir.

El domini a l'hom donàreu del bestiar i les feres totes, dels cedres tots i arbres fruiters.

ADÁN: Tus labios son panal divino, tu lengua mana leche y miel. Jardín cercado eres, oh amada, eres jardín, fuente sellada. Arraigan en tu vergel las granadas y el manzano da frutas doradas.

EVA: Que venga el amado a su vergel y saboree los frutos que hay en él. El lecho del amor será un vergel en flor. La sombra regalada de aquel por quien mi alma suspiraba me invita a descansar. Su fruto sazonado de ambrosía llena el paladar. Rociadme con flor de suaves aromas, que ya desfallezco de interno dulzor. Y dadme a probar el mosto de pomar, que muero de amor. Mi cabeza suavemente en su izquierda reposó. Con la derecha dulcemente me abrazó.

ADÁN Y EVA: Tu mejilla candorosa cual la tórtola es hermosa. Es mi amado para mí manojín de mirra perfumada. Con él abrazada le tengo aprisionado al corazón.

VOZ DE DIOS: Prolificad y multiplicaos y poblad la tierra y subyugadla. Dominad los peces de la mar, y las aves todas, y toda fiera, y todo ser que va arrastrando por la tierra.

ADÁN Y EVA: ¿Por qué del hombre mención harás? ¿Por qué a sus hijos recordarás? Tu mano al ángel bien lo asimiló; de majestad y de gloria lo coronó. Todo querer cumple Dios en cielos y tierra. Cantos de loa digan vuestas obras. Dios nos creaba. El y no nosotros.

CORO DE ÁNGELES Y DE LAS CRIATURAS: El nos creaba. El y
[no nosotros.

Cante yo, Señor, tu gloria y tu poder.

Lloor a Ti. Lloor en las alturas.

En el cielo se asentó,

Todo ser de allí domina.

Suya es la tierra; su mano un día nos la plasmaba.

Suyo es el mar con su ondear.

Las cavernas de la tierra y las alturas, tuyas son.

Desde el confín de la tierra hace nubes subir.

Prepara la lluvia con su rayo,

Desata su brazo el huracán.

El dominio al hombre dabais de las fieras y ganado,

De los peces de la mar

Que por las aguas abren sus caminos,

Els reptils, les aus volàtils,
aus del cel i grans ramades.
Tots els peixos de la mar,
que pels senders dels oceans fan via.
Els fruits del món i cedres tots.
Lloeu Déu en el seu gran Santuari, en el seu majestuós
[firmament.

Lloeu-lo abismes tots, foc i calamarsa, vent tempestuós,
que ses ordres executeu.

Per la seva gran puixança, entonem-li una lloança ;
entonem tots a Yahùè un cant de lloa per sa gran
[puixança.

Quan contemplo el vostre cel, que els vostres dits for-
[maren !

Angels seus, herois puixants que sa obra executeu.

El sol i la lluna i els astres del cel.

Lloança us donin les muntanyes,

els fruits del món i cedres tots.

El sol i la lluna, les grans llumeneres,

el sol per al dia, els estels per a la nit.

Ha establert son tron al cel, son poder tot ho domina,

seva és la terra, ses mans un dia l'afaisonaven,

seu és el mar i Ell l'ha creat.

ADAM I EVA : Una cosa haveu parlat, dues coses he oït.

Vós sou la força, Vós sou la bondat.

Coneixeu mon pensament, tots mos senders, si jo camino.

M'heu plasmat tot admirable, admirable en vostres obres.

Mon esperit palès us era, i el meu ossam no us era pas
[ocult,

quan fui afaisonat en el misteri.

Vostres mans m'han plasmat.

Amb colors Vós m'heu brodat en les profunditats del món.

Tots : Glòria a Déu : el seu nom lloeu.

Glòria a Déu : El Sant nom de Yahùè lloeu.

Del cedro y todo árbol frutal, del reptil
Y ave volátil, de las aves y ganados.
Alabad a Dios en su grande santuario, en su firmamento.
Alabad abismos todos al Señor. Fuego, hielo, escarcha,
[viento y tempestad,

que sus órdenes acata.

A su excelsa pujanza entonad una alabanza;
entonad a Jeová cantos de loa por su gran pujanza.

Este cielo al contemplar, de vuestra mano hechura.

Oh los ángeles de Dios, que su plan ejecutáis.

El sol y la luna y los astros de luz.

Tu gloria canten las montañas,

el cedro y todo vegetal.

El sol y la luna, las grandes lumbreras,

la noche y los astros, el día y su sol.

En el cielo se asentó, todo ser de allí domina.

Suya es la tierra, su mano un día nos la plasmaba.

Suyo es el mar con su ondear.

ADÁN Y EVA: Una cosa hablaste Tú y dos cosas entendí:

Tú eres la fuerza, Tú eres la bondad.

Tú conoces mi pensar, todas mis sendas su camino.

Admirable me plasmaste, admirables son tus obras.

Mi alma toda te es patente, y mi osamenta Tú bien
[conociste,

al ser plasmado por Ti en el misterio.

De tus manos yo salí;

Tu matiz mi ornato fué, cuando en lo arcano yo nací.

LAS VOCES TODAS: Gloria a Dios, al Señor load,

load a Dios. El gran nombre de Dios load.

10

Received 156 5/10



Foto
Branguli

~~nº~~ 15

Domingo 6 Oct. 46 2ª audición de la Gran
Palacio Nacional Montjuich. Director Eutaw Alm

FOTO-INFORM
BRANGULÍ
RAMIRO de MAEZTU, 18 (La Salud) Tel. 74570
BARCELONA (12)



Foto
Branguli

n: 3

Dia 1 - Abit. 46 Lucio estero "La Creacion"
del P. Mariano Director Ekitai Uhu

FOTO-INFORM
BRANGULI
RAMIRO MAEZTU 18 (La Salud) TEL 74570
BARCELONA (12)

nos sus criaturas: Doctrina enraizada, ade- en lo que concierne a la enseñanza pri-